

Errores con éxito: Avvakum y el ave Sirin

Successful Mistakes: Avvakum and the Sirin Bird

FRANCISCO MOLINA MORENO, *Universidad Complutense de Madrid*
kobzar3374@gmail.com

Received: June 7, 2022.

Accepted: December 30, 2022.

RESUMEN

En este trabajo, exponemos, a través de nuestras propias traducciones de las fuentes, la interpretación que el protopope Avvakum dio, a propósito de unas criaturas llamadas сириньы (“siriny”), en la traducción del libro de Isaías al eslavo eclesiástico. Dicha interpretación pudo influir en el contenido de algunas inscripciones que acompañan las imágenes del ave Sirin en el arte ruso posterior.

Palabras clave: ave Sirin, Avvakum, sirenas.

ABSTRACT

In this paper, we present, through our own translations of the sources, Avvakum’s interpretation of certain creatures that are called сириньы (“siriny”) in the Church Slavonic translation of the book of Isaiah. That interpretation could exert a certain influence on the contents of some inscriptions that accompany the images of the Sirin bird in later Russian art.

Keywords: Sirin bird, Avvakum, Sirens.

I. Introducción

En este trabajo, expondremos la sorprendente interpretación que el protopope (arcipreste ortodoxo) ruso Avvakum Petróvič²⁰ (1620-82) dio, a propósito de unas criaturas llamadas сириньы, en la traducción del libro de Isaías al eslavo eclesiástico. Avvakum identificó esas сириньы con las sirenas de la Antigüedad; pero, para la mayoría de los autores griegos y latinos de la Antigüedad y de la Edad Media, las sirenas representaban la tentación de la sensualidad que conduce al ser humano a la perdición, mientras que Avvakum interpretó el canto de las sirenas nada menos que como una alegoría de la elocuencia de los padres de la iglesia y de la palabra misma de Jesucristo.

Esa interpretación pudo dejar su huella en el arte popular ruso a lo largo de todo el

²⁰ Para la transliteración de los nombres propios y palabras rusas, seguimos el sistema propuesto por Alvarado Socastro (2003: 63 y 27-9). Por nuestra parte, indicamos el acento gráfico según la norma española. Para facilitar la lectura a nuestros lectores no eslavistas, indicamos a continuación las correspondencias entre los caracteres cirílicos, la transliteración al alfabeto latino propuesta por Alvarado Socastro y la transcripción fonética según el alfabeto fonético internacional:

a = a = /a/; б = b = /b/; в = v = /v/; г = g = /g/ (también ante «e, i»); д = d = /d/; е, ё = e = /e/; ё = ё = /o/ (siempre acentuado); ж = ž = /z/; з = z = /z/; и, ѝ = i = /i/; ѥ = j = /j/; к = k = /k/; л = l = /l/; м = m = /m/; н = n = /n/; о = o = /o/ (/ə/ en posición átona); п = p = /p/; р = r = /r/; с = s = /s/; т = t = /t/; у = u = /u/; ф = f = /f/; х = ch = /x/; ц = c = /ts/; ч = č = /tʃ/; ш = š = /ʃ/; щ = šč = /ʃtʃ/; ъ = ‘ = /-/; ы = y = /i/; ь = ‘ (o bien tilde sobre la consonante precedente) = /j/; э = è = /e/; ю = ju = /u/; я = ja = /a/.



© 2022. Este trabajo está licenciado bajo una licencia CC BY-SA 4.0.

siglo XIX, en el que hay abundantes representaciones de un ave que tenía cabeza de mujer (como las sirenas del arte griego antiguo) y que aparece identificada, en dichas imágenes, mediante inscripciones que la llaman «Птица Райская Сирин», es decir, “Ave Sirin del paraíso”. Aparte de la fisonomía, el mismo nombre propio del ave también es la adaptación, a través de la pronunciación bizantina, del nombre común *σειρήν*, en griego antiguo; pero esas mismas inscripciones atribuyen al canto del ave en cuestión un carácter afín al que había atribuido a las sirenas el protopope Avvakum, en lugar del que habían imaginado la mayoría de los antiguos autores griegos y romanos.

II. Breve semblanza del protopope Avvakum

La mayor parte de lo que sabemos sobre el protopope Avvakum Petróvič procede de su autobiografía. Habría nacido en 1620 ó 1621 en la región de Níznij Nóvgorod, al este de Moscú, en la familia de un sacerdote ortodoxo, y fue el más formidable oponente a las reformas impuestas en la Iglesia Ortodoxa Rusa por el patriarca Nikon en 1652. A causa de su oposición, que dio lugar a un cisma que aún perdura en la Iglesia Ortodoxa Rusa²¹, fue desterrado y finalmente quemado vivo por orden del zar Alekséj, en 1682²². Además de su autobiografía, Avvakum fue autor de algunas obras teológicas²³, de una de las cuales procede el pasaje que vamos a estudiar aquí.

III. El comentario de Avvakum a un pasaje del libro de Isaías

Según el mismo Avvakum, el monasterio Solovéckij (en las islas del mismo nombre, en el Mar Blanco, que forma parte del Océano Glacial Ártico) llevaba ya siete años bajo asedio, en el momento en el que él escribía su comentario al libro de Isaías, del que aquí nos vamos a ocupar; de dichas palabras podemos deducir que la obra fue escrita en 1675²⁴. El pasaje que nos interesa dice así:

«...Сущее: «И ты будет вселение птицам и водворение сирином, и тростие, и стеблие».

Толк: Много птиц поющих по пустыни сей. Птичье житие проходят многие святые отцы и, яко сирини, со умилением и со слезами песнь Богу поют. Сирин бо есть птица краснопеснивая, — писано во Алфавите о ней, — обретается к востоку близ рая, во Аравитцких странах, в райских селениях живет и, егда излетает из рая, поет песни красныя и зело неизреченны, и не вместимыя человеку уму; егда же обрящет ея человек и она узрит его, тогда и паче прилагает сладость пения своего. Человек же, слышавше, забывает

²¹ Vid., p. e., Čiževskij (1959: 194-204 de la versión española).

²² Čiževskij (1971: 370-5) y San Vicente (1997).

²³ Čiževskij (1971: 370-1).

²⁴ Гудзий (1960: 168 и 384-5). El monasterio Solovéckij, situado en la isla del mismo nombre, en el Mar Blanco, fue uno de los principales centros de la resistencia a las reformas del patriarca Nikon. Para doblegar la resistencia de los monjes, el zar Alekséj envió sus tropas en 1668; cf. Чумичева (2009: 77; en su p. 209, n. 79 al cap. II, remite a un documento conservado en РГАДА, ф. 27, д. 533, л. 25, que no hemos podido ver). Así se inició un asedio que se prolongó hasta 1676, según vemos, por ejemplo, en p. 20-1 del manuscrito titulado *Описание лицеевое осады и разорения Соловецкого монастыря* que citamos en la lista de obras consultadas; vid. también Иткина (1985) y Чумичева (2009: 115, con las notas 284-5 en p. 217), que remite a Субботин (1878: 353-68 y 383-440), y a РГАДА, ф. 125, оп. 1, 1676, д. 6; д. 39; д. 40; д. 48; 1673, д. 16; ф. 159, оп. 3, 1676/9, д. 640 (que no hemos podido ver).

от радости вся видимая и настоящая века сего и вне бывает себя; мнози же и умирают, слушавше, шествуя по ней, понеже красно и сладко пение; и есть не захочет горюн от желания своего. Было также и при Христе, Бозе нашем, якоже и Евангелие повествует о сем: егда хождаше в пустыни Исус, а за ним народа пять тысяч и паки 4 с бабами и с робята волочатся, слушавше, яко сирина, песен его, и не ядше, бедные приседают,— сладки гораздо песни. Он же, умилосердився о них, и хлебом чудесным и рыбою их накормил после учения пречистаго своего. Да плуты люди те сия забыли все и песни и чудеса, идоша вспять от него. Кто их похвалит, дураки! начали, а не совершили. Претерпевый до конца, той спасен будет, не начный блажен, но скончавый. Тако и ныне: кто сиринов тех, светов, слушает, сиречь учения святых отец, и тщится делом совершить, блажен будет и треблажен.»²⁵

Proponemos esta traducción:

«Lo que hay²⁶: «Y allí habrá lugar para que aniden los pájaros y se aposenten las sirenas, y caña y tallo».

Explicación: Muchos pájaros cantores hay en ese desierto. Vida como la de los pájaros pasan muchos santos padres, y, como las “sírines”, afligidos y con lágrimas cantan a Dios su canción. Pues una “sirin” es un ave de hermoso canto —acerca de ella se ha escrito en el “Alfabeto”—; habita hacia Oriente, cerca del paraíso, en los países árabes; vive en las regiones del paraíso y, cuando parte volando de allí, canta hermosas canciones, indescriptibles, que no caben en entendimiento humano; y, cuando el hombre la encuentra, y ella lo ve, entonces hace aún más dulce su canto. Entonces, el hombre, oyéndola, de puro gozo olvida todo lo que ve y hay en este mundo, y queda fuera de sí; muchos incluso mueren, escuchándola, marchando tras ella, porque su canto es bello y dulce, y no quiere comer, ardiendo de deseo. Así ocurrió también con Cristo, nuestro Dios, según se cuenta de él en el “Evangelio”: cuando Jesús camina por el desierto, y tras él se afanan cinco mil o más bien cuatro con las mujeres y los niños, escuchando sus canciones como si fuera una “sirin”, sin comer; se sientan los pobres, y sus canciones son muy dulces. Y Él, compadecido de ellos, los alimentó con un pan milagroso y con pescado, después de su purísima doctrina²⁷. Y todos aquellos truhanes olvidaron las canciones y los milagros, y se alejaron de Él. ¡Estúpidos, quienes los alabarán! Empezaron y no acabaron. “El que resista hasta el final, ése será salvo”²⁸; no es bienaventurado el que empieza, sino el que acaba. También ahora es así: el que escucha a esas “sírines”, a esas luminarias, e. d., la doctrina de los santos padres, y se esfuerza por llevar a término su empresa, ése será bienaventurado y más que bienaventurado».

Como vemos, el texto comienza con una supuesta cita de un pasaje de Isaías, seguido de un comentario tan embarullado como sugerente. Hemos dicho “supuesta cita de un pasaje de Isaías” porque, en realidad, más bien nos hallamos ante una paráfrasis libre (en opinión de Gúdzij, el editor de las obras de Avvakum), de Isaías, 35, 7²⁹; nosotros proponemos que puede tratarse de una cita de memoria. En la imposibilidad de acceder al original hebreo, vamos a cotejar a continuación las traducciones de los *Septuaginta* al griego, de San Jerónimo al latín, la anónima al eslavo eclesiástico de Rusia (la que es más probable que pudiera conocer Avvakum) y dos traducciones de referencia al español. En efecto, el pasaje de Isaías, 35, 7, en la traducción de los *Septuaginta*, dice así:

²⁵ Гудзий (1997: 255-6 = 1960: 165-6 = 1934: 255-6).

²⁶ Sc. “en el texto”.

²⁷ Es el famoso milagro de la multiplicación de los panes y los peces (cf. Mt., 14, 14-21; Mc., 6, 34-44; Jn., 6, 1-13).

²⁸ Mc., 13, 13.

²⁹ Vid. Гудзий (1960: 404).

καὶ ἡ ἄνυδρος ἔσται εἰς ἔλη, καὶ εἰς τὴν διψῶσαν γῆν πηγὴ ὕδατος ἔσται· ἐκεῖ εὐφροσύνη ὀρνέων, ἔπαυλις καλάμου καὶ ἔλη³⁰,

que podemos traducir como sigue:

“Y la tierra árida se convertirá en húmeda pradera, y a la tierra sedienta llegará la fuente de agua; allí habrá alegría de pájaros, lugar de caña y marismas”.

La traducción de San Jerónimo al latín dice así:

Et terra arida erit in stagnum, et sitiens in fontes aquarum; in cubilibus, in quibus dracones habitabant, erit locus calami et iunci³¹,

que podemos traducir de este modo:

“Y la tierra árida se convertirá en estanque, y la sedienta en fuentes de aguas; en las madrigueras donde habitaban las serpientes habrá lugar de caña y junco”.

Podemos observar ya una notoria discrepancia entre las aves a las que aluden los Septuaginta, y las serpientes de la versión latina. Pero he aquí la traducción al eslavo eclesiástico de Rusia que probablemente leía Avvakum³²:

И безводная бѹдетъ въ блага. и на жаждѹщей землѣ источникъ водный бѹдетъ. Тѹ бѹдетъ вселѣніе птицамъ, истаа вельбѹдомъ, и лѹзи,

que podemos traducir como sigue:

“Y la tierra árida se convertirá en estanques, y en la tierra sedienta habrá una fuente de agua; allí habrá aposento para los pájaros y aprisco para los camellos, y marismas”.

A la vista de esa traducción, podemos pensar que el traductor al eslavo eclesiástico de Rusia se basó en la traducción al griego, en vez de en el texto original hebreo o en la traducción al latín; la diferencia entre “alegría de pájaros” (εὐφροσύνη ὀρνέων, en los *Septuaginta*) y “aposento para los pájaros” (вселеніе птицамъ, en la versión eslava) puede deberse al error de algún copista que escribió вселеніе (“aposento”) en lugar de веселіе (“alegría”); por otra parte, la diferencia entre “aprisco para los camellos” (стаа вельбѹдомъ, en la versión eslava) y “lugar de caña” (ἔπαυλις καλάμου, en los *Septuaginta*; “locus calami”, en la *Vulgata*) pudo deberse a una confusión entre καλάμου (“de caña”) y καμήλου (“de camello”), en el texto de la traducción al griego.

En cambio, la traducción española de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera, dice así:

³⁰ Texto tomado de <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/indiv/browser.jsp#doc=tlg&aid=0527&wid=048&ct=~x35y9z2&rt=y&l=20&td=greek&links=tlg> (25 de marzo de 2022).

³¹ Texto tomado de https://www.vatican.va/archive/bible/nova_vulgata/documents/nova-vulgata_vt_isaiae_lt.html#35 (25 de marzo de 2022).

³² Lo más probable es que Avvakum manejase la traducción al eslavo eclesiástico de Rusia conocida como Библия Острожская (Biblia de Ostrog), publicada en 1581. El pasaje que nos concierne se halla en la p. 24 del documento en formato DjVU que contiene la traducción del libro del profeta Isaías y que puede descargarse de <https://samstar-biblio.ucoz.ru/load/46-1-0-84> (27 de marzo de 2022).

“El lugar seco será tornado en estanque, y el secadal en manaderos de aguas; en la habitación de chacales, en su cama, será lugar de cañas y de juncos”³³.

Y, por último, en la versión oficial actualizada por la Conferencia Episcopal Española, leemos:

“El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial. En el lugar donde se echan los chacales habrá hierbas, cañas y juncos”³⁴.

En cualquier caso, no parece que el pasaje original contuviera la menor alusión a las sirenas; pero es más que posible que a Avvakum, en su libre paráfrasis o cita de memoria del texto, le influyeran otros pasajes de Isaías (13, 21 y 43, 20), en los que, en la traducción griega, aparecían unas enigmáticas sirenas que dieron mucho que pensar a los padres de la iglesia que leían la Biblia en griego y cuyo nombre fue simplemente adaptado, transcrito (según la pronunciación bizantina) por los traductores al eslavo eclesiástico de Rusia. Debemos echar un vistazo a dichos pasajes.

El primero de ellos (*Is.*, 13, 21) se refiere a la ruina de Babilonia. Según la traducción griega de los *Septuaginta*, el pasaje en cuestión dice así:

καὶ ἀναπαύσονται ἐκεῖ θηρία, καὶ ἐμπλησθήσονται αἱ οἰκίαι ἤχου, καὶ ἀναπαύσονται ἐκεῖ σειρήνες, καὶ δαιμόνια ἐκεῖ ὀρχήσονται³⁵,

que podemos traducir como sigue:

“Y reposarán allí las fieras, y se llenarán las casas con el eco, y reposarán allí las sirenas, y los malos espíritus allí bailarán”.

La *Vulgata*, en cambio, dice:

Sed accubabunt ibi bestiae, et replebunt domus eorum ululae, et habitabunt ibi struthiones, et pilosi saltabunt ibi³⁶,

que podemos traducir:

“Pero allí reposarán las fieras, y los búhos llenarán sus casas, y habitarán allí los avestruces, y los sátiros bailarán allí”.

Puede resultar sorprendente que, donde los *Septuaginta* entendieron “sirenas”, San Jerónimo entendiera “avestruces”, y nuestra perplejidad aumentará cuando sepamos que Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera tradujeron como sigue:

“Sino que dormirán allí bestias fieras, y sus casas se llenarán de hurones; allí habitarán las hijas del búho, y allí saltarán peludos”³⁷.

³³ Santa Biblia (†1949: 476).

³⁴ Sagrada Biblia (2012: 943).

³⁵ Texto tomado de <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/indiv/browser.jsp#doc=tlg&aid=0527&wid=048&ct=-x13y20z2&rt=y&l=20&td=greek&links=tlg> (28 de marzo de 2022).

³⁶ Texto tomado de https://www.vatican.va/archive/bible/nova_vulgata/documents/nova-vulgata_vt_isaiae_lt.html#13 (28 de marzo de 2022).

³⁷ *Santa Biblia* (†1949: 465).

Por último, la versión actualizada por la Conferencia Episcopal Española dice así:

“Las bestias del desierto se aposentarán allí, sus casas estarán llenas de búhos, habitarán allí los avestruces, y brincarán los chivos”³⁸.

Sin embargo, la versión eslava dice así:

Ипочіють тѣ свѣрїе, инаполнатса домове гласа. ипочіють тѣ сѣрины, ибѣси тѣ сѣлаш ѣтъ³⁹,

que podemos traducir de este modo:

“Y reposarán allí las fieras, y se llenarán sus casas con el eco. Y reposarán allí las sirenas, y los demonios allí bailarán”,

con lo que parece obvio que la versión eslava fue realizada a partir de la griega.

Podemos ver que el contexto del último pasaje citado (la ruina futura de Babilonia) es muy diferente del correspondiente al pasaje que el protopope Avvakum parafraseaba o citaba de memoria para después comentarlo (en este último, se trataba del regreso feliz del pueblo de Israel a Sión); pero todos esos pasajes compartían el motivo de que los animales encontrarían lugares donde vivir, y ese factor común pudo dar lugar a que nuestro autor introdujera en su cita las misteriosas сирини que habían llegado a la versión eslava a partir de una dudosa (por no decir errónea) traducción de los *Septuaginta*.

El segundo pasaje (*Is.*, 43, 20), dice así, en la versión de los *Septuaginta*:

εὐλογῆσει με τὰ θηρία τοῦ ἀγροῦ, σειρήνες καὶ θυγατέρες στρουθῶν, ὅτι ἔδωκα ἐν τῇ ἐρήμῳ ὕδωρ καὶ ποταμοὺς ἐν τῇ ἀνύδρῳ ποτίσαι τὸ γένος μου τὸ ἐκλεκτόν⁴⁰,

que podemos traducir:

“Me bendecirán las fieras del campo, las sirenas y las hijas de los avestruces, porque di en el desierto agua y ríos en la tierra árida, para dar de beber a mi pueblo elegido”.

San Jerónimo, por su parte, tradujo así:

Glorificabit me bestia agri, dracones et struthiones, quia dedi in deserto aquas, flumina in invio, ut darem potum populo meo, electo meo⁴¹,

que podemos traducir como sigue:

“Me glorificará la bestia del campo, las serpientes y los avestruces, porque di aguas en el desierto, ríos en lo intransitable, para dar de beber a mi pueblo, a mi elegido”.

Por su parte, Reina y Valera tradujeron de este modo:

³⁸ *Sagrada Biblia* (2012: 923).

³⁹ P. 10 del documento en formato DjVU que puede descargarse de <https://samstar-biblio.ucoz.ru/load/46-1-0-84> (27 de marzo de 2022).

⁴⁰ Texto tomado de <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/indiv/browser.jsp#doc=tlg&aid=0527&wid=048&ct=~x43y21z2&rt=y&l=20&td=greek&links=tlg>, 29 de marzo de 2022.

⁴¹ Texto tomado de https://www.vatican.va/archive/bible/nova_vulgata/documents/nova-vulgata_vt_isaiae_lt.html#43 (3 de abril de 2022).

“La bestia del campo me honrará, los chacales y los pollos del avestruz: porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido”⁴².

Y, en la versión actualizada de la Conferencia Episcopal Española, leemos:

“Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido”⁴³.

Curiosa vacilación entre las sirenas de los *Septuaginta*, las serpientes de la *Vulgata* y los chacales de Reina-Valera y de la versión actualizada. En cualquier caso, la versión eslava eclesiástica dice así:

Бл҃говать ма свѣрїе польстїи св҃рини , идшєри птїча. ꙗко дахъ выпустынѣ водѹ ирѣки въбезвопнѣи , напоитироѲ моѲ избранныи⁴⁴,

que podemos traducir de este modo:

“Me bendecirán la fiera del campo y las sirenas y las hijas del pájaro, porque di en el desierto agua, y ríos donde agu no había, para dar de beber a mi pueblo elegido”.

Parece obvio, también en este caso, que la traducción al eslavo eclesiástico se hizo a partir de la griega, y que el traductor eslavo adaptó las misteriosas *σειρήνες* de la versión griega como *св҃рини* o bien *св҃рины* (“sirini”, “siriny”), de acuerdo con la pronunciación bizantina y con la desinencia casual de nominativo plural no neutro en las lenguas eslavas.

Creemos que es poco probable que los *Septuaginta* tuvieran en mente a las sirenas de la mitología griega, cuando adoptaron su nombre para traducir términos hebreos que, según Rachewiltz y Leclercq-Marx, significan “chacal” y “avestruz hembra”⁴⁵, sentidos que hemos visto que aparecen en las más recientes traducciones hechas a partir del original hebreo; en particular, el sentido de “avestruz hembra” está muy cerca (dejando aparte la precisión de género) del de los *struthiones* de la traducción de *Is.*, 13, 21, realizada por San Jerónimo, y del de los avestruces de la más reciente versión española del mismo pasaje. Por otra parte, los avestruces reaparecen en algunas traducciones de *Is.*, 43, 20, pero no en el mismo lugar donde los *Septuaginta* emplearon el término *σειρήν*.

Dicho término, como decíamos, causó gran perplejidad a los padres de la iglesia que leían la *Biblia* en griego, muchos de los cuales intentaron interpretarlo como un nombre de ave o con el sentido de “espíritu” (en particular, “espíritu maligno”)⁴⁶. Ambas interpretaciones tenían algún fundamento en el hecho de que las sirenas, en la imaginación de los antiguos griegos y romanos, eran aves con busto de mujer⁴⁷; por otra parte, Tertuliano había dicho que

⁴² *Santa Biblia* (†1949: 482).

⁴³ *Sagrada Biblia* (2012: 952).

⁴⁴ P. 30 del documento en formato DjVU que puede descargarse de <https://samstar-biblio.ucoz.ru/load/46-1-0-84> (27 de marzo de 2022).

⁴⁵ Cf. Rachewiltz (1987: 65-6) y Leclercq-Marx (1997: 41-3). Dichos autores transcriben las palabras hebreas originales como “tannim” y “benôt ya’ anâh”; la falta de similitud fonética con el término griego *σειρήν* hace aún más intrigante que los *Septuaginta* eligieran dicho término como traducción de esas palabras.

⁴⁶ Cf. Molina Moreno (2013: 223-4).

⁴⁷ Cf. Molina Moreno (2013: 220-41, y 2014: 233-4).

todo espíritu es un ser alado, y el alma aparecía, con mucha frecuencia, representada con alas en el arte griego y romano de la Antigüedad⁴⁸. Es muy interesante que Vladímir Ivánovič Dal', en su *Diccionario razonado de la lengua viva de la Gran Rusia*, recoja tres significados de la palabra «сиринь» (“*sirin*”), que, vista la estructura de los artículos de dicho diccionario, aparecen enumerados como si no guardaran relación entre sí: según Dal', «сиринь» designa, en antiguo eslavo eclesiástico, a la lechuza o búho; también se refiere a unas aves con busto de mujer, de las que Dal' sugirió la posible identificación con las sirenas, representadas en los *lubki* (de los que luego hablaremos), y, por último, es un término que aparece en el pasaje de Isaías, 13, 21, que más arriba hemos presentado⁴⁹. Pero Dal' podría haber puesto justamente este pasaje de Isaías como ejemplo del uso del término «сиринь» con el sentido de “lechuza” o “búho” en antiguo eslavo eclesiástico, siguiendo a algunos padres de la iglesia que habían propuesto que la palabra *σειρήν* podía tener precisamente ese sentido en la traducción de Isaías al griego, a cargo de los *Septuaginta*⁵⁰.

Pasemos ahora a examinar el sorprendente comentario del protopope Avvakum acerca de ese pasaje. Para empezar, no parece que nuestro autor tuviera noticia directa de lo que Homero y otros autores antiguos y medievales habían dicho acerca de las sirenas, o, al menos, de la negativa interpretación que muchos habían hecho de esas criaturas, consideradas frecuentemente como un símbolo de la tentación y de la concupiscencia⁵¹. La fuente de información de Avvakum, que podemos rastrear a partir de sus mismas palabras, tuvo que ser un diccionario que él denominó *Alfabeto*, palabra con la que, según Gúdziej (el editor de las obras de Avvakum), debía de referirse a un *азбуковник*, uno de los primeros diccionarios rusos⁵². En efecto, en un *азбуковник* de la década de 1620, la entrada «сиринь» dice así:

«Сиринь есть птица от главы до пояса состав и образ человекъ, от пояса же птица; нѣщии ж лжут о сеи, глаголюще зело сладкопѣсниве быти еи, яко, кому послушающу гласа ея, забывати все житие се и отходити в пустыня по неи и в горах заблуждъшу умирати»⁵³.

Proponemos esta traducción:

«Sirin es un ave que de la cabeza a la cintura tiene constitución y figura humanas, y, desde la cintura, es un ave. Y algunos cuentan fantasías sobre ella, diciendo que es de canto verdaderamente muy dulce, de manera que al que escucha su voz se le olvida toda esta vida y se va al desierto tras ella, se pierde en las montañas y muere».

Podemos ver en ese texto que Sirin comparte con las antiguas sirenas de la mitología

⁴⁸ Cf. Tertuliano, *Apologeticus*, XXIII (omnis spiritus ales est), y Molina Moreno (2013: 57-80).

⁴⁹ Даль, 21880-2 (11863-6), s. v. «сиринь», <http://slovardalja.net/word.php?wordid=37661>.

⁵⁰ Que *σειρήν* pudiera significar «lechuza», en pasajes como los de Isaías que hemos indicado, fue propuesto por Cirilo de Alejandría (ss. IV-V d. C.), *Commentarius in Isaiam prophetam*, PG, vol. 70, p. 364, l. 52-3, seguido por Procopio de Gaza (ss. V-VI d. C.), *Commentarii in Isaiam*, PG, vol. 86, p. 2089, l. 4-6; cf. *ibid.*, p. 748, l. 5-10. Por otra parte, Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera tradujeron como “hijas del búho” lo que los *Septuaginta*, en *Is.*, 13, 21, habían traducido como *σειρήνες*.

⁵¹ Cf. Homero, *Odisea*, XII, 36-54 y 180-200. Sobre la interpretación de las sirenas como símbolo de tentación, vid., entre otros, los testimonios citados por Molina Moreno (2015: 209, n. 42).

⁵² Гудзий (1960: 404) añade que la fuente de dicho diccionario pudo estar en el *Physiologus*; cf. Карнеев (1890: 242-3).

⁵³ Ковгун (1989: 255).

clásica la fisonomía y el canto fatalmente atractivo; sin embargo, las sirenas antiguas no atraían a sus víctimas a ningún desierto ni las hacían perderse en las montañas. Por otra parte, Avvakum dice que la “sirin” “habita en Oriente, cerca del paraíso”, en lo que podemos ver una alusión al paraíso terrenal del *Génesis*⁵⁴. Homero no situó explícitamente a las sirenas en un entorno paradisiaco; pero, en obras de arte griego no muy posteriores a Homero, aparecen representadas, p. e., en banquetes en el Hades⁵⁵. Aunque tales ambientes poseen una clara dimensión paradisiaca, no se trata de jardines como el paraíso del *Génesis*. Y, en cualquier caso, los monumentos del arte griego que muestran a las sirenas en el banquete de Hades no parecen haber sido conocidos en Rusia en la época de Avvakum. La primera fuente rusa, que sepamos, que dice que las sirenas estaban en el paraíso terrenal, es una obra de 1512, titulada *Русский хронограф* (*El cronógrafo ruso*), en cuyo capítulo II hallamos una paráfrasis del libro del Génesis, que incluye estas líneas:

«Глаголють же, яко и птица добропѣснивы тамо. Обрѣтається оубо на сей земли на время птица, глаголема сиринь, егоже нарицають райскоую птицоу; толико же бѣ пѣсни его сладость: егда оуслышитъ того человекъ поюща, забываетъ вся соущаа здѣ и въ слѣдъ его шествуетъ, дондеже изнемогъ падъ оумираеть»⁵⁶.

Proponemos esta traducción:

«Y dicen que hay allí un ave que canta muy bien. En efecto, habita a veces en esta tierra un pájaro, de nombre Sirin, al que llaman «ave del paraíso»; tal es la dulzura de su canto. Cuando el hombre lo escucha cómo canta, olvida todo lo que existe aquí y marcha en pos de él, hasta que cae exhausto y muere.»

En esta idea de que el ave Sirin habitaba en el paraíso terrenal pudo influir la traducción de la *Novela de Alejandro*, del griego al ruso antiguo, realizada en el siglo XIII e incluida en la segunda redacción de una compilación histórica titulada *El cronista helénico y romano*. Dicha segunda redacción de *El cronista helénico y romano* parece haber sido realizada en Rusia en el s. XV, al que remonta también su manuscrito más antiguo⁵⁷. En dicha obra, leemos:

«О птицахъ незнаемыхъ. И оттолѣ же паки отшедше, приидохом [...] и идохом стадіи лѣ, ктомуу и поидохомъ, видѣвше зарю без солнца и без луоны, и бѣзъ звѣздъ [...] и видѣхом двѣ птицѣ летаща, имоуще обличіе человекѣ [главѣ человекѣ. едина же птица] еллинскыимъ азыккомъ свыше вѣща. Александре, почто ходиши по земли единаго Бога. възвратисѣ, океанне. на мѣста бо блаженныхъ не можеши встоупити»⁵⁸.

⁵⁴ Cf., sobre los intentos de localizar el paraíso terrenal, Alexandre (1988) y Delumeau (1992), entre otros muchos; en cuanto al paraíso terrenal en la cultura tradicional de los pueblos eslavos, cf. Белова & Толстая (2009).

⁵⁵ Podemos ver sirenas aladas, danzando y tocando instrumentos junto a figuras humanas también aladas, en un banquete dionisiaco en el más allá, representado en un cuenco de Cirene (Louvre, inv. No E667, c. 565 B. C. E.; cf. Leclercq-Marx, 1997: 20-21, fig. 19 y n. 103a) y en la tumba de Metrodoros de Quíos (Leclercq-Marx, 1997: 23, fig. 21, y Molina Moreno, 2013: 37-8).

⁵⁶ Розанов (1911: 25 = 34 del .pdf).

⁵⁷ Vid. Творогов (1987–9 a, <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=3666>, 23 de agosto de 2013), y Творогов (1987–9 б, <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=4263>, 23 de agosto de 2013).

⁵⁸ Vid. *Александрия второй редакции*, II, 40, en Истрин (1893: 102 = 566 de la paginación continua en la versión en .pdf). Hemos dejado entre corchetes con puntos suspensivos algunas palabras de lectura dudosa que, a la

Proponemos esta traducción:

«Sobre las aves desconocidas. Y, alejándonos más de allí, llegamos [...] y caminamos treinta estadios; a continuación, seguimos y vimos una aurora sin sol y sin luna y sin estrellas [...] y vimos dos aves que volaban, que tenían rostro humano [y cabezas humanas. Y una de aquellas aves], desde lo alto, dijo en griego: ◊—Alejandro, ¿por qué caminas por la tierra del único Dios? Vuélvete, desgraciado, que no puedes entrar en los lugares de los bienaventurados.»»

Aunque la palabra «σирин» está ausente en ese texto, sabemos que esa era la denominación que los eslavos habían adoptado de los griegos bizantinos para esas aves de cabeza humana. Así lo vemos en la traducción al eslavo eclesiástico de Rusia, realizada en el s. XI⁵⁹, de la *Crónica* del monje bizantino Georgios Hamartolós (siglo IX⁶⁰), leemos:

ѡвиста же са в рѣцѣ Нилѣ, солнцу вшедшу, челоѡкообразнѣ двѣ животнѣ моужь и жена, иже и сирини нарицаются, рекше вилы, сладкоглагольна весма оумрътваща. образ же имоуг от главы и до поупа челоѡчѣска, прочее же птичина. моужь же краснопръсець и дивень, женѣ же лице и власи чрѣмни, подобно же и моужь, сесца имѣаше и безвласть, власи же над чернь. людие же съ епархомъ, чюдащесе клятвы приложиша тѣма малженома, да не раздроушита видѣ, прежде аще вси да видать прѣдвиную тоу видѣ. и до деватого часа вси людие дивлахоуся, зраще животини тоѡ, також паки в рѣкоу виидоста. Сима же погрѣзшима, коркодили въсплывше и искочивше многы челоѡѡкы поѡдоша⁶¹.

Proponemos esta traducción:

«Aparecieron en el río Nilo, tras salir el Sol, dos criaturas de forma humana, hombre y mujer, que llaman ◊sirenas», e. d., «vily»⁶², de voz muy dulce, mortíferas. Tienen figura humana desde la cabeza hasta el ombligo, y lo demás, de ave. El varón era de pecho ancho y asombroso aspecto;

vista del original griego, no son relevantes para lo que estamos tratando aquí. El original griego (*Historia Alexandri Magni*, recensio β, II, 40) dice así: Πάλιν οὖν ὀδεύσαντες σχοίνους τριάκοντα [πλείον ἢ ἑλαττον] εἶδομεν λοιπὸν αὐγὴν ἄνευ ἡλίου καὶ σελήνης καὶ ἄστρων. καὶ εἶδον δύο ὄρνεα πετόμενα καὶ μόνον ἔχοντα ὄψεις ἀνθρωπίνας, Ἑλληνικῆ δὲ διαλέκτῳ ἐξ ὕψους ἐκραύγαζον· “τί χώραν πατεῖς, Ἀλέξανδρε, τὴν θεοῦ μόνου; ἀνάστρεφε δεῖλαιε. μακάρων γῆν πατεῖν οὐ δυνήση.

⁵⁹ Vid. Истрин (1920-22: том 2, 306), y Творогов (1987-9 в, en <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=4705>, 21 de agosto de 2013).

⁶⁰ Acerca de la cronología de Georgios Hamartolós, cf. Afinogenov (1999).

⁶¹ Истрин (1920-22: том 1, 428–9). El original griego (Georgios Hamartolós, *Chronicon*, IX, 20; cf. Boor, 1904: vol. 2, p. 657, líneas 4–20) dice así: ἐφάνησαν δὲ καὶ ἐν τῷ Νεῖλῳ ποταμῷ ἡλίου ἀνατέλλοντος ἀνθρωπόμορφα ζῶα δύο, ἀνὴρ καὶ γυνὴ, ἅπερ σειρήνας προσαγορεύονται ἠδύφθογγα πάνυ καὶ θανατηφόρα. τὴν δὲ μορφήν ἔχουσι τὸ μὲν ἡμισυ ἀπὸ κεφαλῆς μέχρις ὀμφαλοῦ ἀνθρώπου, τὸ δὲ λοιπὸν πετεινοῦ. καὶ ὁ μὲν ἀνὴρ εὖστερνος ἦν καὶ κατάπληκτος τὴν ὄψιν καὶ τὴν κόμην ξανθός, ἡ δὲ γυνὴ ὁμοίως ὀρομένη τοῦς τε μαζοῦς εἶχε καὶ τὴν ὄψιν ἄτριχον καὶ τὴν κόμην βαθεῖαν. ὁ δὲ λαὸς μετὰ τοῦ ὑπάρχου θαυμάζοντες ὄρκοις ἔβαλλον ἐκεῖνο τὸ ἀνδρόγυνον μὴ καταλῦσαι τὴν θεωρίαν, πρὶν ἂν πάντες ἐμφορηθῶσι τῆς παραδόξου ταύτης θεας. καὶ διη μέχρις ὥρας θ' πᾶς ὁ λαὸς ἐθαύμαζεν ὄρων τὰ ζῶα ταῦτα, καὶ οὕτω πάλιν εἰς τὸν ποταμὸν κατέδυσαν. τούτων δὲ καταδυσάντων κορκόδηλοι ἀναδύσαντες καὶ ἐκτηρήσαντες πολλοὺς τῶν ἀνθρώπων διέφθειραν.

⁶² Las *вилы* son personajes femeninos sobrenaturales, propios de las creencias eslavas paganas, y que perviven con ese nombre en las creencias populares de los eslavos meridionales. Guardan afinidades con las ninfas y sirenas de la mitología clásica y con las hadas del folklore celta y germánico. Sobre ese pasaje de la traducción eslava de la crónica de Georgios Hamartolós, vid. Molina Moreno (2014), con bibliografía específica sobre las вилы, y Белова & Петрухин (2016). La mención de las вилы para aclarar el sentido del término σирини (transcripción y adaptación del griego σειρήνες) puede sugerir que la traducción de la *Crónica* de Georgios Hamartolós fue realizada en Bulgaria.

la mujer tenía el rostro y el cabello rojos, como el hombre, y los pechos sin pelo, pero el cabello oscuro. Y la gente, junto al gobernador, asombrados todos, juraron no perder de vista a aquel andrógino, mientras no hubieran visto todos el espectáculo. Y hasta la hora nona se admiraron todas las gentes, contemplando aquellas criaturas. Así que después se metieron en el río. Y, cuando se hundieron, los cocodrilos salieron a flote y saltaron y se comieron a mucha gente».

Tal vez nos hallemos ante el primer testimonio (en todo el conjunto de la producción escrita en lenguas eslavas) de la palabra «сирин», que designa a un ser fabuloso, híbrido, mitad ave, mitad mujer (u hombre, como en este caso⁶³).

Por otra parte, la *Novela de Alejandro* presenta a esas aves con cabeza humana en un entorno paradisiaco, en «los lugares de los bienaventurados», según palabras textuales de las aves en cuestión. La diferencia entre el paraíso primigenio del *Génesis* y el paraíso del otro mundo, en el paganismo greco-romano (al que se refería la *Novela de Alejandro*) no parece haber sido relevante.

Después, Sirin como ave del paraíso reaparece en un manuscrito inédito del siglo XVII, mencionado y transcrito por Olga Vladislávovna Belova en su excelente *Bestiario eslavo*⁶⁴. Según dicho texto, a Sirin se la denomina «ave del paraíso» a causa de la dulzura de su canto:

«Тамо <...> обретається и на сей земли на времена глаголаема птица сирин сладости ради песне» ея же нарицають райскую птицу толика ж бо пеня ея сладость егда услышит того человек поюща тогда забывает вся сущая zde и вослед тоя течет дондеже измеомг пав умирает»⁶⁵.

Proponemos esta traducción:

«Allí <...> y a veces en esta tierra aparece la llamada ave Sirin. A causa de la dulzura de su canto la denominan ave del paraíso, porque es tal la dulzura de su canto que, cuando el hombre la escucha cantar, olvida todo lo que aquí existe y corre tras ella hasta que cae exhausto y muere».

Si volvemos ahora al comentario de Avvakum, lo que sorprende es que, según nuestro autor, los santos padres canten a Dios “como las ‘sírines’”, y que más abajo aluda al que escucha “a esas ‘sírines’, a esas luminarias, es decir, la doctrina de los santos padres”. En efecto, ya en la Antigüedad, era bastante frecuente tomar a las sirenas como término de comparación para ponderar el encanto persuasivo del arte de los poetas y oradores; pero esa comparación solía estar teñida de connotaciones negativas, como cuando, en español,

⁶³ En el arte griego del período arcaico, existen representaciones de sirenas masculinas, con barba; cf. Schweitzer (1969: 96, fig. 61), Walter (2002: 145), <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/image?img=Perseus:image:1990.01.1260>, 4 de mayo de 2013, y <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/image?img=Perseus:image:1990.05.0088>, 12 de agosto de 2013. En el arte ruso, sólo conocemos hasta ahora imágenes de aves con cabeza de mujer, nunca de hombre.

⁶⁴ Белова (2001: 226).

⁶⁵ Белова (2001: 226), que remite al Сборник смешанного содержания М. П. Погодина, № 1606, XVII в. (РНБ) 226 об., que aún no hemos podido cotejar. Cf. también Белова (1993: 116), que cita el siguiente pasaje, de contenido muy similar, procedente de otro *азбуковник* del s. XVII: «О птице сиринь ... обретається убо и на сей земли навремя птица глаголемая сиринес человекообразна сущи близ святого рая... ея же нарицають райскую птицу сладости ради песней ея» (*Азбуковник собрания Д. В. Пискарева*, XVII в., ГБЛ № 198, л. 134 об., que aún no hemos podido cotejar).

decimos que alguien ha escuchado cantos de sirena⁶⁶. En cambio, solo conocemos un testimonio de la comparación de la elocuencia de un padre de la iglesia con las sirenas⁶⁷, y lo que ya es perfectamente inaudito, desde el punto de vista de la tradición clásica y medieval sobre nuestras criaturas, es que a Jesucristo lo siguieran las gentes “escuchando sus canciones como si fuera una ‘sirin’”. Y ya hemos visto que Avvakum, guiándose por el *Alfabeto* que cita, identificaba esa “sirin” con las sirenas de la Antigüedad.

He ahí, pues, una extraordinaria «vuelta a lo divino» de las sirenas, criaturas mitológicas que, en la Antigüedad pagana y cristiana, habían sido casi siempre interpretadas como alegoría de la tentación y de la concupiscencia⁶⁸. En la Antigüedad greco-latina pagana, las únicas excepciones que conocemos a una visión tan negativa del canto de las sirenas son las siguientes:

a) El mismo pasaje de Homero (*Odisea*, XII, 186-8), en el que, según palabras textuales de las sirenas, todos, tras escucharlas, se alejan gozosos, sabiendo más cosas, pues ellas saben todo lo que pasó en Troya y lo que pasa en la Tierra fecunda.

b) Otro pasaje de Plutarco, que transmitió una interpretación según la cual Platón había puesto unas sirenas en su visión del mundo celeste, en el mito de Er, porque el canto de las sirenas cautiva a las almas de los difuntos con el amor de las cosas divinas y las conduce a su destino celeste⁶⁹.

Sin embargo, esos textos de Platón y de Plutarco, que sepamos, no eran conocidos en Rusia en el siglo XVII, y la *Odisea*, no fue traducida al ruso hasta 1788; pero, cuando Avvakum comparaba la doctrina de los padres de la iglesia y del mismo Jesucristo con el canto de las aves Sirin, estaba atribuyendo a esas criaturas, curiosamente, un carácter que no difería demasiado del de las sirenas que prometían sabiduría a quien las escuchase, en la *Odisea*, o que conducen a las almas al mundo celeste, según Plutarco.

IV. Posibles ecos de Avvakum

Sea ello lo que fuera, la sorprendente interpretación de las “sírines”, identificadas aproximadamente como sirenas, por parte de Avvakum, tuvo éxito en cierto sector de la

⁶⁶ Cf. los testimonios indicados por Molina Moreno (2015: 209, n. 43). Cabe recordar que diversos autores también tomaron la prodigiosa música de Orfeo como término de comparación para ensalzar el efecto persuasivo de los oradores; cf. Molina Moreno (2008: 45-6).

⁶⁷ Se trata de Clemente de Roma, según el Pseudo-Simeón Metafrasta, *Clementinorum epitome altera*, sección 152, líneas 9-11, en Dressel (1873: 102); cf. Molina-Moreno (2013: 53).

⁶⁸ Vid. Clemente de Alejandría, *Stromateis*, I, 10, 48, 6, y Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 39, entre otros muchos; cf. Molina Moreno (2015: 209, n. 42).

⁶⁹ Cf. Plutarco, Diálogos de sobremesa, IX, 14, 6, 2, 745 d 8-e 3, a propósito de Platón, República, 617 b, y Molina Moreno (2013: 7-8 y 118-29, esp. 120). La expresión “745 d 8 – e 3” se refiere al número de página, sección y línea en la edición de las obras de Plutarco a cargo de Henri Estienne (Paris, 1624; cf. <http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Plutarch/Lives/>, 11 de abril de 2013). Es la manera habitual de citar muchas obras de Plutarco, por lo que esos números y letras reaparecen en los márgenes de las ediciones y traducciones modernas. En cuanto a Platón, ‘617 b-c’ se refiere al número de página y a las secciones, dentro de cada página, en la edición de obras de Platón a cargo también de Henri Estienne (http://dbpedia.org/page/Stephanus_pagination, 10 de abril de 2013), que apareció en 1578 (http://en.wikipedia.org/wiki/Stephanus_pagination, 11 de abril de 2013). Como en el caso de Plutarco, es la manera habitual de citar a Platón, por lo que esos números y letras reaparecen en las ediciones y traducciones modernas.

cultura rusa. Decíamos, al principio, que nuestro autor había sido el representante más conspicuo de la facción de la Iglesia Ortodoxa Rusa que rechazó las reformas del patriarca Nikon, en la segunda mitad del siglo XVII, y que constituyó la llamada secta de los viejos creyentes⁷⁰. Y hay que añadir que, entre los siglos XVII y XIX, las representaciones del ave Sirin adquirieron gran difusión en un género de arte plástico popular llamado «лубок» (que podemos traducir como “estampita”), muy cultivado justamente por viejos creyentes⁷¹ y que reproducía lo que las versiones rusas del *Хронограф*, de las que hemos tratado más arriba, habían dicho sobre Sirin⁷². Por otra parte, hay que recordar que Vladímir Ivánovič Dal', en su *Diccionario razonado de la lengua viva de la Gran Rusia*, s. v. “сиринь”, también sugirió (quizá fue el primero en hacerlo) que las aves Sirin y Alkonost, representadas en los *lubki*, podían ser sirenas (como las de la Antigüedad).

Sin embargo, en algunos de esos *lubki* aparece también un sorprendente motivo que, aunque no reproduzca literalmente las palabras de Avvakum acerca de las aves Sirin, sí se halla en una línea afin a lo que había dicho nuestro personaje; incluso cabría plantear la hipótesis de que el motivo en cuestión se pudiera deber a la influencia de Avvakum (o bien de un *azbukóvnik*, en el que también pudo basarse Avvakum). Presentaremos un par de ejemplos. Este *lubok*, de mediados del s. XIX, procede de la colección de A. P. Bakhrušin, y pasó a formar parte del Museo Histórico Estatal de Moscú en 1905 (Imagen 1):



Imagen 1. El Ave Sirin.

⁷⁰ Čiževskij, 1959: 194-204 de la versión española.

⁷¹ http://tars.rollins.edu/Foreign_Lang/Russian/Lubok/lubrelig.html (18 de enero de 2011), y Лучшева (1997: 13).

⁷² Лучшева (1997: 14), y Белова & Петрухин (2008: 178-9).

Sobre la cabeza del ave Sirin, leemos: «Птица райская Сирина въ пѣнии гласъ ея зѣло силенъ. На востоце во едемскомъ раю пребываетъ, непрестанно красно воспѣваетъ, праведнымъ будущую радость возвѣщаетъ»⁷³, que podemos traducir como sigue: «Ave Sirin del paraíso. En el canto su voz es muy fuerte. Habita en Oriente, en el paraíso del Edén. Canta bellamente y sin cesar. Anuncia a los justos la dicha futura».

También del siglo XIX es este otro «лубок», en el que vemos a Sirin posada sobre las ramas de un pequeño arbusto, con cabeza humana nimbada, sobre la cual figura una inscripción que dice «Сиринъ», e. d., «Sirin» (Imagen 2⁷⁴):



Imagen 2. El Ave Sirin.

⁷³ <http://bibliotekar.ru/rusLubok/85.htm>, 22 de enero de 2011.

⁷⁴ Imagen tomada de Арбат, 1966, en <http://www.booksite.ru/fulltext/arbap/puty/2.htm> (27 de septiembre de 2013), especialmente <http://www.booksite.ru/fulltext/arbap/puty/21.jpg> (3 de agosto de 2013).

El texto que hay bajo la escena dice así:

«Птица райскаа зовомаа сиринь. гласъ еа въ пѣнїи зѣло силенъ. Навосто<це> въ едемскомъ раю пребываетъ и непрестанно пѣнїе красно воспѣваетъ. Пр<ав>ед<нымъ> будущую радость возвѣщаетъ, которую Господь сватымъ своимъ обѣщаетъ. Временемъ <вылетаетъ> и на землю кнам, подобно сладкопѣсенно поетъ якоже и тамъ. Всака бо человекъ в<плоти> жива не можетъ слышати гласа еа. Аще кому слышати случится <таковыи> от житїи сего отлучится. Но не яко тамъ он пребываетъ. А вослѣдъ еа <теча> человекъ падъ уми<раетъ>»⁷⁵.

Proponemos esta traducción:

«Ave del paraíso, llamada Sirin. Su voz, cuando canta, es muy poderosa. Habita en Oriente, en el jardín del Edén, continua y bellamente eleva su canto, anuncia a los justos la dicha futura que el Señor promete a sus santos. A veces parte, volando, y viene a nuestra tierra, canta de manera muy dulce, como lo hace allí también, en todas las circunstancias, por lo que el ser humano de carne y hueso no puede oír su voz. Y, si alguien, por casualidad, la oye, se aparta de esta vida. Pero no vive como allí, sino que, corriendo tras ella, cae y muere».

Y debemos, para terminar, presentar una imagen de Sirin, debida a uno de los más exquisitos artistas rusos que se inspiraron en las tradiciones populares de su país. Nos referimos al gran Iván Jakóvlevič Bilibin (1876-1942), que, en una lámina de 1905, representó al ave Sirin⁷⁶, siguiendo bastante de cerca el modelo proporcionado por los antiguos *lubki*, aunque con un preciosismo típicamente modernista:

⁷⁵ Al transcribir ese texto, hemos completado las lagunas existentes, con ayuda de la transcripción de Ровинский (1881: том I, с. 485, № 254, у том V, с. 140-1).

⁷⁶ Imagen tomada de http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bilibin_sirin_bi.JPG, 18 de febrero de 2011.

«Libro cronógrafo, caps. 4 y 98»⁷⁹. En la parte inferior de la lámina, leemos:

«Птица райская, зовомаея Сиринъ, гласъ ея въ пѣнїи зѣло силенъ. На востоцѣ въ Едемскомъ раю пребываетъ, непрестанно пѣнїе красно воспѣваетъ, првѣнымъ будущую радость возвѣщаетъ, которую Гдѣ сѣймъ своимъ общаетъ. Временемъ вылетаетъ и на землю къ намъ, подобно сладкопѣсенно поеть, якоже и тамъ всякъ бо члѣкъ во плоти живя, не можетъ слышати гласа ея. Аще кому слышати случится, таковой от житїя сего отлучится. Но не яко тамо он пребываетъ, а вослѣдъ ея теча падъ умираеть».

Proponemos esta traducción:

«Ave del paraíso, llamada Sirin. Su voz, cuando canta, es muy poderosa. Habita en Oriente, en el jardín del Edén, continua y bellamente eleva su canto, anuncia a los justos la dicha futura que el Señor promete a sus santos. A veces parte, volando, y viene a nuestra tierra; canta de manera muy dulce, como lo hace allí también, en todas las circunstancias, por lo que el ser humano de carne y hueso no puede oír su voz. Y, si alguien, por casualidad, la oye, se aparta de esta vida. Pero no vive como allí, sino que, corriendo tras ella, cae y muere».

Lo cual coincide con la inscripción de la lámina reproducida en la Imagen 2.

V. Conclusión

Hemos visto, pues, cómo, a partir de unas traducciones equivocadas del hebreo al griego, por parte de los Septuaginta, de algunos pasajes del profeta Isaías; de unas traducciones al eslavo eclesiástico basadas en dichas traducciones equivocadas al griego; de una cita también equivocada de otro pasaje de Isaías, y de la ignorancia de las interpretaciones antiguas y medievales acerca de las sirenas, el protopope Avvakum propuso una singular interpretación del canto de las aves Sirin (identificadas como sirenas), entendido como alegoría de la elocuencia de los padres de la iglesia y de Jesucristo mismo. Dicha interpretación pudo influir en lo que, en ciertas obras de arte popular ruso, se decía sobre el ave Sirin, cuyo nombre propio representa la adaptación eslava, a partir de la pronunciación bizantina, del nombre común griego *σειρήν*, y cuyo canto anuncia a los justos las bienaventuranzas futuras, en el marco del cristianismo ortodoxo. Fue, por tanto, el del protopope Avvakum, un error que tuvo un merecido éxito.

Agradecimientos

Agradecemos a los revisores anónimos que hayan llamado nuestra atención acerca de la estructura de los artículos del diccionario de Dal', sobre el posible origen búlgaro de la traducción de Hamartolós al eslavo eclesiástico, sobre la índole positiva de las sirenas en un pasaje de la Odisea y sobre algunos detalles de las traducciones, que nos han permitido matizar nuestro análisis de las fuentes.

REFERENCES

⁷⁹ Sin embargo, en las versiones de esa obra que hemos podido consultar hasta ahora, no hemos encontrado esa información.

- Afinogenov, D. (1999). The Date of Georgios Monachos Reconsidered. *Byzantinische Zeitschrift*, 92, pp. 437–47.
- Alexandre, M. (1988). Entre ciel et terre: les premiers débats sur le site du Paradis (Gen., 2, 8-15 et ses réceptions). En B. Deforgue & F. Jouan (Eds.), *Peuples et pays mythiques. Actes du Vème. Colloque du Centre de Recherches Mythologiques de l' Université de Paris X (Chantilly, 18-20 septembre 1986)* (pp. 187-224). Les Belles Lettres.
- Alvarado Socastro, S. (2003). *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*. Centro de Lingüística Aplicada “Atenea”.
- Arbat, Ju. A. (1966). *Putešestvija za krasotój. Iskusstvo*. Retrieved September 27, 2013 from <http://www.booksite.ru/fulltext/arbata/puty/index.htm>
- Belova, O. V. (1993). O čudésnoj pticy alkonost. *Rússkaja reč'*, 1, 113-7.
- (2001). *Slavjanskij bestiárj*. Indrik.
- , i Petrukhin, V. Ja. (2008). *Fol'klor i knižnost' . Mif i istoričeskie realija*. Naúka.
- , i Tolstaja, S. M. (2009). Raj. V: S. M. Tolstaja (otv. red.), *Slavjanskije drěvnosti. Ėncyklopedičeskij slovar'* (tom 4, s. 397-400). “Meždunaródnje otnošenija”.
- , i Petrukhin, V. Ja. (2016). «Siriny naricájutsja, rekše vily»: ot khronografa k fol'kloru. V: D. I. Antonov & O. B. Khristofórova (otv. red.), *In umbra. Demonológija kak semiotičeskaja sistema* (vyp. 5, s. 295-308). Indrik.
- Biblija Ostróžskaja*. Retrieved December 29, 2022 from <https://samstar-biblio.ucoz.ru/load/46-1-0-84>
- Boor, C. de (Ed.). (1904). *Georgii monachi chronicon*. Teubner.
- Čiževskij, D. (1959). *Russische Geistesgeschichte, I: Das heilige Russland*. Rowohlt Taschenbuch Verlag, trad. esp. de Pedro Vázquez de Castro (1967). Chizhevski, Dmitri: Historia del espíritu ruso, I: la Santa Rusia. Alianza.
- . (31971). *History of Russian Literature from the Eleventh Century to the End of Baroque*. Mouton & Co.
- Čumičeva, O. V. (2009). *Solovéckoe vosstánie 1667-1676 godov*. OGI.
- Dal', V. I. (21880-2; 1863–6). *Tolkóvyj slovar' živogo velikorússkogo jazyká*. Retrieved from <http://slovardalja.net/>
- Delumeau, J. (1992). *Une histoire du Paradis: le jardin des délices*. Fayard.
- Dressel, A. R. M. (ed.) (21873). *Clementinorum epitomae duae*. Hinrichs.
- Gúdzij, N. K. (red., vstup. st. i komment.). (1934). *Žítie protopopa Avvakuma im samim napisannoe i drugie egó sočinénija*. Academia. Retrieved from <http://feb-web.ru/feb/avvakum/default.asp?feb/avvakum/texts/a34/a34.html>
- (red.) (1960). *Žítie protopopa Avvakuma im samim napisannoe i drugie egó sočinénija* (podgotovka teksta i komentarii N. K. Gúdzija, V. E. Guseva, A. S. Eleónskoj, A. I. Mazunina, V. I. Malyševa, N. S. Sarafanovoj). Goslitizdat. Retrieved from <http://feb-web.ru/feb/avvakum/default.asp?feb/avvakum/texts/jag/jag.html>
- (red., vstup. st. i komment.) (1997). *Žítie protopopa Avvakuma im samim napisannoe i drugie egó sočinénija*. ZAO «Svarog i K».
- Istrin, V. M. (1893). *Aleksándrija rússkikh khronográfov. Isslédovanie i tekst*. Universitětskaja Tipografija.
- (1920-22). *Knigy vremennyja i obraznyja Georgija Mnikha. Khronika Georgija Amartola v drevnem slavjanorusskom perevode*. Rossijskaja Gosudarstvennaja Akademičeskaja

Tipografíja.

- Ítkina, E. I. (1985). Póvest' «Opisánie licevoe velikoj osady i razorénija monastyrjá Solovéckogo» i eë literatúrnye i izobrazitel'nye istočniki. *Trudy' otdela drevnerússkoj literatury*, 38, 241-59.
- Karnéev, A. D. (1890). *Materialy i zametki po literatúrnoj istorii Fiziologa*. Imperátorskoe Óbščestvo Ljubítelej Drévnej Pís'mennosti.
- Kovtun, L. S. (1989). *Azbukóvnik XVI-XVII vv. Stáršaja raznovídnost'*. Naúka.
- Leclercq-Marx, J. (1997). *La sirène dans la pensée et l'art de l'Antiquité et du Moyen Âge. Du mythe païen au symbole chrétien*. Académie Royale de Belgique.
- Lučševa, Z. A. (1997). Skázočnye pticy staroobtjadčeskikh lubkov. *Živája stariná*, 4 (16), 13-4.
- Molina Moreno, F. (2008). La música de Orfeo. En A. Bernabé & F. Casadesús (Eds.), *Orfeo y la tradición órfica. Un reencuentro* (vol. I, pp. 33-58). Akal.
- (2013). *Winged Mythical Singers of Cosmic Music*. Retrieved from <http://eprints.ucm.es/23744/>.
- (2014). Migrating Fabulous Half-Birds? Sirens and Sirin. *Palaeoslavica*, 22 (1), 233-46. Retrieved October 24, 2014 from <http://eprints.ucm.es/27173/>
- (2015). Rusalki v Polesje i sireny v antičnosti. *Palaeoslavica*, 23 (2), 197-220. Retrieved November, 23 2015 from <http://eprints.ucm.es/34297/>
- Nova vulgata*. Edición en línea. Retrieved December 29, 2022 from https://www.vatican.va/archive/bible/nova_vulgata/documents/nova-vulgata_index_lt.html
- Opisánie licevoe osady i razorénija Solovéckogo monastyrjá*, manuscrito del siglo XVIII, disponible bajo el título *Póvest' o Solovéckom vosstánii (rukópisnyj kódeks XVIII veka)*. Retrieved March 25, 2022 from https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Story_of_Solovetsky_uprising.pdf
- Rachewiltz, S. W. de (1987). *De Sirenibus: An Inquiry into Sirens from Homer to Shakespeare*. Garland Publishing, Inc.
- Rovínskij, D. A. (1881). *Rússkija národnyja kartinki*. Tipografíja Imperátorskoi Akademii Naúk.
- Rozánov, S. P. (red.) (1911). *Rússkij khronógraf. Čast' pėrvaja: Khronógraf redakcii 1512 g.* Imperátorskaja Arkheologičeskaja Kommisija.
- Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española* (R. Aguirre Monasterio et al., trads.). (2012). Biblioteca de Autores Cristianos.
- Santa Biblia* (C. de Reina y C. de Valera, trads.) (†1949). Sociedad Bíblica B. y E.-Sociedad Bíblica Americana (ediciones originales de 1569-1602).
- San Vicente, R. (1997). La prosa autobiográfica: “La vida del protopope Avvakum escrita por él mismo”. En F. Presa González (coord.), *Historia de las literaturas eslavas* (pp. 1012-13). Cátedra.
- Schweitzer, B. (1969). *Die geometrische Kunst Griechenland*. Du Mont Schauberg.
- Septuaginta* (A. Rahlfs, ed.) (1935). Württemberg Bible Society. Retrieved December 29, 2022 from http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/indiv/csearch.jsp#doc=tlg&aid=0527&q=SEPTUAGINTA&dt=list&st=author_text&per=50
- Subbotin, N. I. (red.) (1878). *Materialy dlja istorii raskola za pėrvoe vrėmja egó suščestvovánija*. Tipografíja T. Ris, t. 3. Retrieved March 24, 2022 from <http://>

- elib.shpl.ru/ru/nodes/5032-materialy-dlya-istorii-raskola-za-pervoe-vremya-ego-suschestvovaniya-m-1874-1894
- Tvorogov, O. V. (1987-9 a). Aleksándrija Khronografičeskaja. V: D. S. Likhačev (otv. red.) (1987-9). *Slovár' knížnikov i knížnosti Drévnjej Rusí*. Naúka. Retrieved August 23, 2013 from <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=3666>
- (1987-9 b). Letopísec Ellínskij i Rímskij. V: D. S. Likhačev (otv. red.), *Slovár' knížnikov i knížnosti Drévnjej Rusí*. Naúka. Retrieved August 23, 2013 from <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=4263>
- (1987-9 c). Khrónika Geórgija Amartola. V: D. S. Likhačev (otv. red.) (1987-9). *Slovár' knížnikov i knížnosti Drévnjej Rusí*. Naúka (<http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=4705>, 21 de agosto de 2013).
- Walter, C. (2002). Sur les origines iconographiques de la sirène en Grèce ancienne: des hypothèses avancées depuis un siècle aux dernières découvertes. En I. Izquierdo y H. Le Meaux (coord.), *Seres híbridos. Apropiación de motivos míticos mediterráneos* (pp. 143-63). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – Casa de Velázquez.